Como el cielo vé que llora, Y que tien tanto por qué, Pienso que sin duda quiere Acallarle con un tres. Dánle mirra, incienso y oro, Y es justo que se lo den, Pues le confiesan y adoran Por Dios, por Hombre y por Rey. El pié tengo de besarle, Por eso perdóneme; Que pues viene á perdonar, No tendrá mucho que hacer. ¡Ay cómo sabe! En mi vida Cosa me supo más bien, ¡Voto á mi sayo! que creigo Que mi Niño es de comer.





ROMANCE

DEL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Salió el hijo del alcalde
Por fiador de muesas deudas,
Y dicen que las pagó
Mijor que si suyas fueran.
Como sabe el puebro que es
Hombre de cencia y concencia,
Tan hombre de bien, que solo
Fué el remedio de esta tierra,
Hogaño le han delegido
Por Prioste de la fiesta,
Y por herla más solén,
Diz que hasta el alma se empeña.
Da vino y pan al puebro y á la Igreja,
Por caridad, alluso de la aldea.

Trae una danza de niños, Que no danzan, sino vuelan, Que tien de ángeles las caras; ¡Válasme Dios, quién los viera! Trae muy sonados musicos,
Que pardiez del cielo suenan,
Que chifran unos piporros,
Con flautas y chirumbelas.
Unos cantadores trae
Sin barbas y con vergüenza,
Que al mismo Rey en persona
Cantaron la Noche-buena.
Da vino y pan al puebro y á la Igreja,
Por caridad, alluso de la aldea.

No diz que ha de haber tarasca,
Porque enojado con ella,
Porque á una moza engañó,
La machucó la cabeza.
Mas tien pan como unas frores,
Que aunque es pan, no es pan á secas;
Porque ello es pan y vianda;
Pero tal diz que le cuesta.
Tiene un vino de los cielos,
Que cada gota se aprecia
En una cosa infinita:
¡Prega á Dios que dello beba!
Da vino y pan al puebro y á la Igreja,
Por caridad, alluso de la aldea.





ROMANCE

DE

SANTA INÉS,

descubierto

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Una niña de años trece,
Quiere un galan por mujer,
Y despréciale la niña
Porque es su amor de otra ley.
Tiene pensamientos altos,
Y jura, aunque niña es,
Que no tiene de casarse
Con ménos que con el Rey.
Pretendióla un gentil-hombre,
Digo, que hombre gentil fué,
Y con ruegos y amenazas
Jamás la pudo vencer.
Llevan á la niña presa,
Y averiguando por qué,

Es porque ántes que hablar sepa, Sabe amar y bien querer. Dice á voces que primero Muerta la tienen de ver, Que á su amor primero quiebre La palabra ni la fé. Que no padezca quien ama, Dice que no puede ser; Mas padecer por amar, Que es gozar, no padecer. Á sus fuegos y sus rayos, Como invencible laurel, La niña se está en sus trece. ¿Qué mucho, si quiere bien? Las esposas de las manos, Las cadenas de los piés, Son instrumento á que canta Con sola una voz un tres. Oyó la música el cielo, Y con cantar allá bien, Los pasos de su garganta Dice Dios que há menester. No es perezosa la niña, Pues que con verse con Él, Le dá el sí con la cabeza, Dando saltos de placer. Con dura mano el verdugo Cortó el hermoso clavel, Y porque no se marchite, Dios le planta en su verjel. Hoy celebra Amor las bodas De Dios y la niña Inés,

Que los hizo para en uno, Y uno de dos supo hacer. Da Dios el pan de la boda; Almas, sentáos á comer Á la mesa del Altar, En el plato de la Fé. Coméd, buen provecho os haga, Aunque decir no sabré, Si habéis de comer á Dios, Á dónde os ha de caber.





DEL BAUTISMO.

AL lavadero del rio Lleva el pastor montañés Al Cordero que nació Á media noche en Belen. Recental de la Cordera, Á quien el zagal Gabriel Vino á visitar un dia, Por escogida del Rey. Cordero, que ser de leche En su cara se le ve, Pues aunque lo traten mal, Á nadie le supo hacer. Al balcon de las nubes de oro. Y rosicler, Á verle se asomó el Rey, Y volando la blanca Paloma Se puso sobre él.

Juan es gracia, y tiene tantas, Que confiesa el mundo dél, Que hombre no nació mayor Antes de Juan, ni despues. Y para que húbiese alguno Mayor que él, fué menester Que viniese á hacerse hombre La palabra que Dios es. En voz, cordero y paloma Vió á Dios en Personas tres El lince de Dios Bautista, Y al Verbo Eterno á sus piés. Al balcon de las nubes de oro Y rosicler, À verle se asomó el Rey, Y volando la blanca Paloma Se puso sobre él.

Ve que es Cordero de pan, Que en pan se dará á comer, Y que se os vendrá á la mano Como con pan le llaméis. Cordero que vence al Cisne En el candor de la piel, Y que del mayor Monarca Rico Tuson puede ser. Entróse Juan en el rio, Y el Cordero entró tras él, Porque de ántes que naciese Dicen que le quiere bien. Al balcon de las nubes de oro Y rosicler, À verle se asomó el Rey, Y volando la blanca Paloma Se puso sobre él.

Viendo á sus piés á Dios Hombre, Juan temeroso se ve, Esperando que le lave, Sin haber hecho por qué. Lavó el blanco vellocino Que desquilarán despues, Para que su lana vistan Los pobres padres de Abel; Aunque colgado de un palo Un carnicero cruel Le desollará, ignorando Que está su remedio en él. Al balcon de las nubes de oro Y rosicler, A verle se asomó el Rev. Y volando la blanca Paloma Se puso sobre él.





ENSALADILLA

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO,

Á LO ALDEANO.

Ouítate la galleruza,
Y haz, Pascual, la rebellada,
Porque la fiesta y el dia
Por josticia lo demanda.
Mira de fiesta la Igreja,
Coriosamente entoldada,
No con mantas ni con redes,
Mas con sargas de oro y prata.
Aqueste sí que es Altar,
Y áun parece que se ensancha
De que es jardin, de que es cielo,
Con luces y flores tantas.
¡Qué huerte está la Costoria!
No con corales y sartas,

Mas con pelras y rubies, Con tropacios y esmeraldas. Mira al Santo Cuerpos Christe, Hermoso como unas Pascuas, Sobido en el posadero Que está en metá de las andas. ¡Voto á mí, Pascual amigo, Que me parece que habra, Y está diciendo: comerme. Buenos provechos os haga! Parece que está diciendo, Que si presto no le sacan, Se tien de salir en cuerpo Por esas calles y prazas. Escucha, verás que tiembra La harpera, ó como se llama: El chillador instrumento Cantar quiere; Pascual, calla.

«De ver al Rey vengo, madre, Que por verme en cuerpo sale. Su firmeza, madre mia, Lugar en mi amor tendrá; Pues por las calles se va En cuerpo con estedia: Cubierto verse solia; Mas ya, madre, descubierto Y de mis amores muerto, Se va en cuerpo por las calles. De ver al Rey vengo, madre, Que por verme en cuerpo sale.»

¿Qué te parece, Pastor, Cómo chilla la bellaca? Un ruinseñor me parece Como está trás de la jaula. Quedo, que una danza viene, Y es Portuguesa la danza, Con sonajas y tejuelas; Oye, que danzando cantan.

«Miño Sinor, si amor tendes, Elle vos collerá nas redes. Si vindes enamorado Sin os dos fillos de Adan, Os pondrán cebo en o Pan Con que fincaréis cazado; Si vindes de amor chagado, Y en o corazon les tendes, Elle vos collerá nas redes. Miño Sinor, si amor tendes, Elle vos collerá nas redes.

¡Que terribles danzaderos! Un poco se escarramanan; No me holgué más en mi vida, Bien lo puedes creer, Olalla. Mas oigamos que otra vez Suena el retintin dell arpa; ¡Pardiez! que la boca abierta Me estuviera hasta mañana. «¡Válame Dios, que los ángeles se andan; Válame Dios, por ver este Pan! Dicho tien más de dos sábios, Viendo este pan, aturdidos, Que desmienten los oidos Á los ojos y á los lábios; Que tien de hombre y Dios resabios, Y para que más te asombre, Que no hay más que pida el hombre. Ni Dios tien más que le dar. ¡Válame Dios, que los ángeles se andan; Válame Dios, por ver este Pan!»

La letra mos han cogido, Que se canta en muesa baila, Aunque el Sacristan Berrueco Con mijor chorro la canta. ¡Pese á tal! si á muesa fiesta Estas mosicas lleváran, ¡Cómo se holgára el Alcalde, Y áun la Costoria se holgára! Mas aunque allá no tenemos Muérganos, mosica y sargas, Mueso Sacramento al ménos Al suyo no debe nada. Oye, que por despedida Vuelve á rascar la guitarra. ¡Voto á mí, que es resabida! ¡Malaño, y cómo la rasca!

«Á la sombra del trigo bello Mi querido se me escondió, Si le tengo de hallar ó no. Por probar mi fé constante, Y si guardársela sé, Entre el trigo de la fé Se escondió mi lindo amante: Espigas puso delante Con que todo se me escondió, Si le tengo de hallar ó no.»





LETRA

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Para qué son disfraces
Para conmigo?
Sepa que le conocen
Por Jesucristo.

Aunque rebozado,
Galan repulido,
Más que el jazmin blanco,
Más que el clavel lindo;
Que es el mismo Rey,
Me han dicho al oido;
Y en la Iglesia todos
Cuantos le han visto
Sepa que le conocen
Por Jesucristo.

Dicen que por vernos
El amor le hizo
Tomar de un villano
Prestado el vestido;
Y como en Dios creo
Que verdad me han dicho.
No se nos reboce
Tanto, Rey mio;
Sepa que le conocen
Por Jesucristo.

Ya se sabe todo
Lo del pan y el vino,
Que se va y se queda
Con cierto artificio:
Que está descubierto,
Y que está escondido,
Y que entre Él y el hombre
Ya no hay pan partido;
Sepa que le conocen
Por Jesucristo.





ROMANCE

DE

SAN JUAN EVANGELISTA.

AL «IN PRINCIPIO ERAT VERBUM.»

Aquel Serafin de amor Que el mar del amar navega, Que es heredero del Rey Y heredado de la Reina; Que del Pelícano Cristo Vió las entrañas abiertas Y salpicado en su sangre Renació en la vida muerta; Que lleno de alas y de ojos, Sobre los cielos se eleva